

# ECUADOR Debate

## CONSEJO EDITORIAL

José Sánchez-Parga, Alberto Acosta, José Laso Ribadeneira, Simón Espinosa, Diego Cornejo Menacho, Manuel Chiriboga, Fredy Rivera, Jaime Borja Torres, Marco Romero.

## DIRECTOR

Francisco Rhon Dávila  
Director Ejecutivo CAAP

## EDITOR

Juan Carlos Ribadeneira

## ECUADOR DEBATE

Es una publicación periódica del Centro Andino de Acción Popular CAAP, que aparece tres veces al año. La información que se publica es canalizada por los miembros del Consejo Editorial. Las opiniones y comentarios expresados en nuestras páginas son de exclusiva responsabilidad de quien los suscribe y no, necesariamente, de ECUADOR DEBATE.

## SUSCRIPCIONES

Valor anual, tres números:

EXTERIOR: US \$ 18

ECUADOR: S/. 13.000

EJEMPLAR SUELTO: EXTERIOR US \$ 6

EJEMPLAR SUELTO: ECUADOR S/. 4.500

## ECUADOR DEBATE

Apartado Aéreo 17-15-00173-B Quito, Ecuador  
Redacción: Diego Martín de Utreras 733 y Selva Alegre, Quito.  
Se autoriza la reproducción total y parcial de nuestra información, siempre y cuando se cite expresamente como fuente a ECUADOR DEBATE.

## PORTADA

Magenta Diseño Gráfico



RITEN  
3941

# 5300

# ECUADOR DEBATE

# 29

Quito-Ecuador, agosto de 1993

## EDITORIAL

### COYUNTURA

El proceso y las perspectivas de la coyuntura a mediados de 1993: inventario y recomendaciones. Coyuntura Internacional / 8-52  
Equipo Coyuntura CAAP

### TEMA CENTRAL

La recesión / 54-56

**Mauricio Pozo C.**

Los corrosivos fermentos de la recesión mundial / 57-64

**Michel Chossudovsky**

Ajuste, recesión y economía popular en los países andinos: los efectos lexicográfico y de disociación / 65-81

**Jürgen Schuldt**

Recesión y salario real en el Ecuador, 1980-1993 / 82-90

**Milton Maya**

Recesión y educación: ¿Hay salidas posibles? / 91-105

**Carlos Paladines**

Situación de salud y ajuste / 106-115

**José H. Sola V.**

Programa de estabilización, reformas estructurales y recesión en el Perú / 116-128

**Humberto Campodónico**

### LIBROS / 129-132

### DEBATE AGRARIO

Globalización de la economía y campesinado serrano. Análisis en tres dimensiones / 134-147

**Roberto Santana**

Crédito y financiamiento rural / 148-158

**Grace Santos**

## **ANALISIS**

**<<¡Me cago en la lógica del Mercado!>> / 160-167**

**Alain Touraine**

**Más allá de un psicoanálisis etnocentrista / 169-174**

**Marie-Astrid Dupret**

## **CRITICA BIBLIOGRAFICA**

**Crudo Amazónico / 175-179**

**Antonio Brack Egg**

**BIBLIOTECA**



FLACSO  
Ecuador

# análisis



**"me cago en la lógica del mercado"**  
**Alain Touraine**

**más allá de un psicoanálisis etnocentrista**  
**Marie-Astrid Dupret**

# "¡ Me cago en la lógica del mercado ! " (\*)

## Una entrevista con Alain Touraine

**En su charla en la universidad afirmó que en América Latina no existe el liberalismo, sino el liberalismo-populismo. ¿Qué quiso decir?**

Que se puede discutir sobre el papel del *shock* liberal en economía -yo estoy más bien a favor, porque observo que en el mundo entero existe un agotamiento de las políticas intervencionistas: en el mundo comunista, en el mundo árabe, en América Latina, en Europa-, pero lo que me parece completamente falso es confundir ese aspecto *shock* con la definición de una política. Porque no se trata de un nuevo modelo: los problemas no se resuelven -por así decir- con la penetración del mercado en el conjunto de la sociedad. Como digo a menudo, hay un solo ejemplo de eso, y es el narcotráfico, pero evidentemente no es el ideal.

El cambio de modelo debe incorporar la economía de mercado, la transformación del Estado y la capacidad de generar empresarios, sindicalistas; en una palabra, debe hacer vivir una sociedad.

Decir esto es de sentido común. Lo que es una ilusión, que yo llamo reaganiana para ejemplificar (ya que ni siquiera es el liberalismo puro, porque Reagan es el liberalismo económico más el antiliberalismo moral), es pensar que existe la política liberal absoluta. En América Latina ningún líder, ni siquiera Salinas, que está muy cercano a un proyecto liberal, estilo tecnocrático, ni siquiera él puede hacer funcionar el sistema sin recurrir a la existencia del PRI, a la existencia del programa de solidaridad. O, por ejemplo, Menem. El menemismo no es fundamentalmente Cavallo. Su política económica es una parte que por ahora tiene gran éxito y que seguramente va a tener grandes dificultades, pero todo esto no hubiese sido posible sin una política claramente populista.

**-¿Una política económica populista o un discurso político populista?**

-¿Qué quiere decir populista? La capacidad de movilizar, la utilización de recursos políticos. Yo diría que el populismo en ese sentido es un poco como

---

(\*) Reproducción de la entrevista hecha por María Urruzola, aparecida en la Revista Uruguaya Brecha.

la definición de la hipocresía: es el homenaje que el vicio rinde a la virtud. Es decir, el populismo no es la movilización popular, lo que no impide que cuando existe un líder populista, como Perón en otra época, la gente espera. Es una manera desviada, peligrosa, todo lo que usted quiera, pero pese a todo, es una manera de hacer llegar las demandas sociales.

Siempre me negué a ser como los intelectuales argentinos, antiperonistas en un cien por cien. Porque finalmente Perón, mal que mal, expresó las demandas populares y también aportó mejoras en el terreno de los salarios entre el 45 y 50, lo que no fue nada desdeñable.

Eso no impide que pueda ser catastrófico desde otros puntos de vista y que sea una pésima vía. Lo que digo, y lo he dicho a los latinoamericanos, así como a los rusos, es que cambiar de modelo no quiere decir pasar del dirigismo al liberalismo. El cambio de modelo es pasar de la confusión de todo -política, economía, cultura, sindicatos, patronales- en una especie de Estado nacionalista, ideológico, pasar de eso a, por un lado, una economía de mercado -lo que no excluye la intervención del Estado en ningún país-, el esfuerzo del Estado como capacidad de decisión y la eficacia de la administración pública, y un tercer aspecto, que es dar autonomía a los actores sociales, que para simplificar podemos resumir en empresarios y sindicatos. Esas tres cosas tienen la misma importancia.

1/ Nota del Editor

**-En América Latina, cuando se habla de liberalismo, se entiende automáticamente reducción y minimización del Estado. Usted está de acuerdo con el shock liberal, pero habla de reforzamiento del Estado. ¿Cómo debe entenderse?**

-Un modelo liberal que se define por la destrucción del Estado es, para emplear un término noble, una estupidez. Eso no funciona. Tenemos un buen ejemplo cercano, de un país que tenía un Estado que funcionaba bastante bien: Brasil. Sus dirigentes se divirtieron como imbéciles destruyendo ese Estado. Y ahora, nada funciona.

Porque, ¿de qué estamos hablando? Es muy lindo decir que hay que <<reducir el Estado>>. Pero si usted quiere tener una economía de mercado, necesariamente tiene que tener buenas estadísticas económicas. ¿Quien las hace? Brasil tenía excelentes estadísticas económicas en otra época. Actualmente tiene estadísticas deplorables. En Argentina yo pregunté ciertos datos a los propios ministros y me dijeron que no sabían nada. ¿Cuál es la tasa de mortalidad infantil? Aproximadamente... (respondía) 1/ ¿Aumenta o disminuye? Aproximadamente... (respondía) 1/.

¿Cómo puede usted conducir un auto en la libre circulación si no hay semáforos que funcionen, si no hay planos en la ciudad, si no hay señalización, si no hay estaciones de servicio? Eso no es libre circulación, es la jungla.

**-En su charla usted se pronunció claramente por <<nacionalizar el Estado>>. ¿Qué significa esa definición?**

--Quiere decir algo muy preciso: ya le expliqué que estoy de acuerdo con el retorno a la economía de mercado, es decir con el fin del Estado omnipotente, burocrático, totalitario, o los Estados-partidos. Pero ¿cómo se realiza eso? En cierta forma, a través de un **shock**. Es decir, es necesario que haya un líder, en la práctica, quien por razones políticas y económicas en general por crisis muy graves, rompa el juego: Yeltsin, Salinas, Menem, etc. Evidentemente es una situación muy peligrosa, porque pueden transformarse en dictadores, en locos...

Es decir, en un período de reconstrucción es necesario ese momento del **cowboy**, por decirlo de alguna manera. El momento Yeltsin, que es el caso más importante a nivel mundial. Yo personalmente desde el comienzo fui pro-Yeltsin, y contrario a Gorbachov.

Es necesario que ese hombre, ese líder, que por distintas razones realiza la ruptura, transforme su poder -que en ciertos momentos es absoluto- en una burocracia en el sentido positivo del término, en una administración pública, en un sistema de gestión capaz de hacer funcionar las cosas, capaz de gestionar las relaciones entre los diversos intereses: los campesinos, los obreros, una región y otra, la industria, los exportadores, las religiones, la educación. En fin, todo. Y para eso es necesario un aparato de Estado. Sin embargo, uno

comprueba que la herencia del modelo anterior, es la de un Estado extremadamente débil.

**-¿Pero qué significa concretamente <<nacionalizar el Estado>>?**

-Un <<Estado nacional>> es el que puede atender al conjunto de la realidad nacional. Para eso hay que despersonalizarlo, desautorizarlo. Mire, yo acabo de pasar cuatro días en Buenos Aires, y por el azar de las circunstancias estuve con el mundo político al más alto nivel. Y ese sistema político es mediano. El sistema político se reduce a: <<estoy bien o estoy mal con el presidente>>, o <<conozco al cuñado del presidente>> o, <<le traigo una mujer al presidente>>. Es un Estado no Nacional. Ni siquiera sabría cómo calificarlo; no es una dictadura, no hay un Estado, hay un poder personal. Creo que es casi inevitable pasar por un momento así, pero ese no es el modelo.

A mí me sorprendió mucho en Rusia -lo hablé con integrantes de todos los partidos políticos, y hay verdadera unanimidad entre los observadores y los actores políticos-, que los partidos no tienen ninguna realidad. Sólo está Yeltsin. Y el día del golpe fue Yeltsin, absolutamente solo, el que se subió a un tanque. Si no lo hubiese hecho estaba perdido. El golpe hubiese ganado. La prueba es que todos creían que el golpe iba a ganar fácilmente. Yeltsin fue su arena movediza. Pero la arena movediza debe transformarse en cemento armado.

Eso significa la nacionalización

del Estado, significa que hacen falta controles jurídicos -gran problema en la Argentina de hoy-; es necesario que haya continuidad y permanencia de la administración; es necesario que haya capacidad para tratar conflictos o tensiones sociales, para tomar decisiones de largo plazo, etc.

Esa es la primera etapa. Sé que mi posición es difícil de aceptar, es dura, por que mucha gente dice, con muy buenos sentimientos que yo comparto: <<lo primero que se necesita, en medio de esta gran conmoción, es garantizar menos brutalidad social, es necesario un 'Estado-benefactor'.>> A mí me gustaría poder decir eso. Es simpático. Pero es falso. La prueba -y es un ejemplo que me impresiona mucho porque tengo la mayor simpatía por su gobierno- es Chile. Creo realmente que es imposible hacer las cosas mejor de lo que las están haciendo, pero la pobreza no disminuye. Y no es porque sean malos o porque no les importe. Las cosas no se hacen en ese orden. Hay que hablar de ese tema y recordar que la lucha contra la pobreza es esencial, pero sabiendo que es la expresión de una opinión y no un análisis.

Lo que yo digo, aunque sea triste, es que hay que comenzar por construir un Estado, luego generar actores sociales y cuando todo eso esté en marcha, sólo entonces se podrá cambiar la distribución del producto bruto, salvo en un punto que es esencial: la construcción del Estado supone impuestos. Porque si el Estado no tiene dinero...

**-Antes de desviarnos... Usted habla de la emergencia de actores sociales en la tercera etapa y en su charla en la universidad afirmó que en América Latina no hay actores sociales. Causó sorpresa**

-Claro, porque los latinoamericanos están convencidos de que son un continente plétórico de actores. No es verdad. Yo llamo actor social a una unidad -individuo, grupo, categoría- que tiene la capacidad de modificar su entorno social, es decir, sus relaciones sociales. Si un sindicato logra convenciones colectivas sobre todos los aspectos de su labor, es un actor social. Modificó su relación social. Lo mismo pasa con los patrones, con los intelectuales que puedan cambiar las categorías de pensamiento, con un administrador que pueda cambiar el sistema fiscal, educativo o urbanístico.

América Latina siempre tuvo un déficit a actores sociales, porque ellos pasan indefectiblemente a través del Estado. Eso es el populismo clásico. Usted sabe muy bien que este continente tiene muy pocos sindicatos y muy pocos empresarios. Ser empresario exige tener un amigo ministro que le consiga una subvención.

**-Aun hoy, en medio del discurso liberal...?**

- Claro. Es incluso la gran crítica que se hace en Argentina, donde la

oposición dice que no hay creación de empresas. Se privatiza y son empresas extranjeras las que compran. Tal vez esté bien, pero no se logró crear una capacidad empresarial nacional. Al contrario, aumentan los monopolios subsidiados por el Estado.

Hay algo claro: los ricos latinoamericanos no quieren ser empresarios. Les gusta gastar, les gusta mostrar su lujo, les gusta especular. Son financistas, pero no empresarios o industriales. Los industriales son extranjeros, o en algunos casos es el Estado. Claro que cada día hay un poco más de empresarios nacionales.

Resumiendo, los pisos del cohete para el despegue son: el **cowboy**, que produce la ruptura, la economía de mercado, pero con una mínima política; luego la transformación del **sheriff** en Estado nacional; tercero, cuando se logra ese cuadro institucional, esas reglas de juego, es el momento en que uno puede decirle a un empresario: he aquí las reglas para los próximos tres años, etc.

No se puede controlar todo, pero sí fijar las reglas de juego políticas, económicas y jurídicas. Y cuando entran en movimiento los actores sociales, usted puede, cuarta etapa, cambiar la sociedad, que es el objetivo último. Uno no puede imaginar a largo plazo -estoy hablando de cinco a diez años- el desarrollo y la modernización de América Latina con las desigualdades sociales que existen -Uruguay no es el mejor ejemplo, más bien Brasil (o incluso una sociedad chilena como la que dejó Pinochet, donde existe prácticamente un **apartheid**)

**-Pero usted dijo en la universidad que la lucha contra las desigualdades es hoy por hoy una prioridad estructural en América Latina.**

-No fue exactamente eso lo que dije. Una cosa es hacer un análisis de estructura y otra un análisis de proceso. Yo puedo decir: esto es una sociedad industrial. Pero, ¿cómo se llega a ella? Las sociedades no nacen de la nalga de Júpiter. ¿Cómo se llega? No hay teorías precisas; se discute el papel de la religión, del derecho, del mercado... todo.

Y creo que es un error de la izquierda, ideológica o intelectual, confundir esas dos cosas, no tener el sentido político del camino. Aunque tampoco hay que pensar sólo en el camino, hay que saber a donde va ese camino.

Cuando hablo hoy de una sociedad industrial es claro que los tres obstáculos principales son la falta de inversiones productivas, el nivel insuficiente de educación y el nivel excesivo de desigualdades sociales. Esas son condiciones estructurales. Si se mira hacia donde se va, es necesario que la reconstrucción del Estado permita realizar esa política. Pero en primer lugar hay que construir la herramienta. Claro que una vez construido el martillo, uno puede usarlo para pegarle en la cabeza a otro, lo que no es muy útil, o para clavar un cuadro en una pared.

La inversión, la educación y la igualdad son objetivos fundamentales. Sería muy simple decirlo y creer que con eso alcanza. El problema es el camino. En este momento, en todo el

mundo creo, el camino hacia esa sociedad industrial -llamémosla de esa manera- es un camino extremadamente indirecto, porque comienza con una crisis incommensurable y la aparición de líderes imprevistos.

Me entendería mejor si conociera a un personaje como Yeltsin, a quien es difícil hablar porque está borracho la mitad del día, que no sabe demasiado, que no tiene la menor idea del mundo, que verdaderamente es un campesino ruso que razona a golpes de vodka... todo lo cual no quita que ese hombre tiene a la mayoría de los intelectuales con él, a la mayoría de los técnicos, y que fue el único capaz de hacer lo que hizo. Y yo diría que es un hombre vital. Si no estuviese, sería una mierda más total. Pero lo que no se puede decir es que el régimen de Yeltsin sea el ideal. Nadie lo dice, ni siquiera él. Yeltsin es el instrumento de un cambio brutal, dramático, porque es el único que tiene lo que es absolutamente fundamental en política: legitimidad.

**-¿Qué quiso decir cuando afirmó que hay que <<repensar la producción>>?**

- El modelo liberal, neoliberal o hiperliberal, como usted quiera, en los países donde fue seguido con la mayor voluntad, es decir Estados Unidos y Gran Bretaña, si hubiese dado Estados formidables, si la Inglaterra laborista, que iba mal, hubiese mejorado con el thatcherismo, tendríamos que haber tomado el asunto en consideración. Sin embargo, lo que se observa aún en los países que

no están viviendo en grandes conclusiones, es que se ha reducido la sociedad de producción, al mercado y la economía, a las finanzas.

Es un tema muy discutido actualmente. En Francia hay un economista llamado Michel Albert que escribió un libro llamado **Capitalismo contra capitalismo**, que es un poco el viejo debate entre los industriales y los financistas. Pero ¿qué es un industrial? No es sólo el que se ocupa de la técnica. Una empresa es la técnica, pero también son relaciones de trabajo, búsqueda de mercados, investigación científica, relaciones con la administración pública, etc. Es decir, es la unidad de base de una sociedad industrial.

La idea que consiste en solo privilegiar el mercado la acepto como **shock**, pero no olvidemos que una sociedad no es un mercado, como no es sólo consumir. ¡Mierda! ¡Hay que producir antes de consumir! Producir, preparar, planificar, educar, curar... En fin, no quisiera decir cosas demasiado banales.

Creo que es una perversión del espíritu, en la que caímos durante diez años, esta especie de clima que reduce la sociedad al consumo. No planteo volver a una imagen obrerista, industrialista o marxista, donde todo es relación de producción y sistema de producción. Pero si me obligan a elegir una imagen prefiero esa, pese a todo, porque me parece que de todas maneras es más serio que decir que todo es **marketing** y que la política es imagen. Esa es una visión extremadamente superficial de las cosas.

Hay que tener el objetivo de lograr una sociedad de producción que sea capaz de abordar el problema del mercado, de la inversión, de las relaciones humanas en la empresa, etc.

Preferiría que se dijera <<pongámonos a trabajar>> antes que <<abrámonos al mercado>>. Aunque reconozco, y lo repito diez veces, que ha sido gracias al retorno al mercado que se han roto los viejos controles estatales: burocráticos, populistas, nacionalistas... que estaban agotados, ahogados, paralizados.

**- El cohete de despegue, ¿para ir hacia dónde?**

- Hacia eso: una sociedad de producción. Como dicen mis amigos de CEPAL: crecimiento con equidad, lo que siempre fue la definición de una sociedad industrial. Producir y distribuir. Una sociedad es moderna en la medida en que mejora su productividad y disminuye sus distancias sociales.

Es decir, una sociedad moderna de la que todos disfrutan. Si la modernidad es que haya millonarios que van a jugar su dinero a Miami y gente que vive en la mierda, ¿quién va a llamar a eso una sociedad moderna? Si la gente sólo se interesa en ganar millones y exportarlos, yo no veo cómo esa gente será actor de la modernización. Tiene que haber presión de la inversión, presión de la justicia social y cierta conciencia nacional.

Es decir, un marco concreto, una vida concreta, un entorno concreto.

**- Una última pregunta... ¿Y el individuo en todo eso?**

- ¡Uy...! eso lleva otra media hora, y el embajador me está esperando. Acabo de escribir un libro sobre ese tema que se llama **Crítica de la modernidad**. Ahí hablo de mi concepción filosófico-sociológica. En dos palabras: es necesario que haya justicia social; más filosóficamente quiere decir que lo que hay que defender no son sólo intereses, sino que la medida, da una sociedad con mayor capacidad de actuar sobre sí misma.

Cuando usted está en una sociedad inmóvil, lo único que quiere es liberarse:

- del propietario, del cura, de la abuela...

- cuando está en una sociedad industrial usted defiende sus derechos.

Pero cuando está en una sociedad aún más moderna, donde hay mucha televisión, muchos hospitales, muchas escuelas, es decir con una gran capacidad de transformación de nuestra alma, nuestro cuerpo, nuestra sexualidad, nuestro nacimiento, nuestra muerte, nuestras ideas, en fin, una sociedad que la penetra completamente, en ese momento... ¿cómo se define usted? ¿Usted es el trabajo? ¿Usted es el ciudadano? No, usted es el sujeto!!

La base de la resistencia es la voluntad de ser actor de su propia vida. Esa es la libertad. La afirmación del sujeto, de su voluntad de ser actor de su propia existencia.

- Sí, pero la distancia que hay entre la vida cotidiana de ese sujeto y los mecanismos de decisión de una sociedad es cada día mayor.

- Para eso está el debate político, social, cultural. La sociedad debe tener la capacidad de procesar debates que comprometan no solamente la defensa de intereses, sino la defensa de la personalidad. Entonces la vida política se vuelve una vida ética. De ahí los grandes debates actuales sobre la bioética, el nacimiento, la fecundación asistida, el aborto, la contra concepción. Son esos los temas que están en el corazón de la vida política. Creo que los norteamericanos lo han entendido más rápido que los europeos: el gran tema de la vida pública es la vida privada. Y no sólo el trabajo.

Nosotros los europeos, y creo que los latinoamericanos también, tenemos una imagen muy política, en el sentido griego del término: el civismo, los derechos, las manifestaciones de masas, es decir, lo colectivo. Lo social era lo colectivo. Si hoy alguien me pregunta

qué es la izquierda respondo que es la que defiende al individuo contra el Estado. La derecha es el mercado, la lógica, **rational-choice** como dicen los norteamericanos, la globalización. Esa es una representación que yo llamo de derecha. La izquierda son los derechos humanos.

¡La lógica del mercado! ¡Me cago en ella! Eso no es una sociedad. Las mujeres deben poder hacer lo que quieren; los jóvenes, los niños... Entre el individuo y el mercado está la democracia. Es decir, un espacio público que en cada instante genera el debate para saber, por ejemplo, cuál debe ser el programa escolar. La escuela tiene que adaptarse al empleo, pero también tiene que reforzar el espíritu y la capacidad de libertad del niño. ¿Cómo se combinan las dos cosas? Discutamos... No me responda, por favor: <<Es necesario que la escuela forme ciudadanos>>. ¡Horror!

- Es eso lo que ustedes han hecho durante siglos...

- (Riendo) Es eso lo que hemos hecho... ¡Qué horror!

---

## Chasqui 45

La revista de Comunicaciones de mayor circulación en América Latina/Redes Electrónicas - Radios Comunitarias - Medios y Corrupción/Democratizando el ciberespacio electrónico: las redes y el correo, Oswaldo León - Sally Burch - Daniel Pimienta - Howard Frederick - Enzo Pulatti/El auge de las Radios Comunitarias en América Latina, Bruce Girard (AMARC Montreal), José Ignacio López Vigil-Villa el Salvador - Jorge Acevedo (Perú), ALER- -CORAPE-Radio Latacunga (Ecuador). Inés Cornejo (México), Angola Heredia (Venezuela), Javier Izco (Bolivia). Radio FM Sur (Argentina), Radios Libres en Brasil, Radio Venceremos (El Salvador)/Corrupción, modernización y medios Antonio Pasquali (Venezuela), Carmen Fernández (Venezuela), Eduardo Neiva (Brasil), Alicia Simoneoni (Argentina), Silvia Agosto (Argentina), Alicia Fraerman (España). **Tarifas de suscripción**

| 4 No. (año) | A. Latina | USA, Europa | Ecuador    | El valor incluye el costo del envío por correo aéreo. Envíe su cheque contra un Banco de Estados Unidos a nombre de CIESPAL- Chasqui, Apartado 17-01-584 Quito - Ecuador |
|-------------|-----------|-------------|------------|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| 1 año       | US\$20    | US\$40      | S/. 25.000 |                                                                                                                                                                          |
| 2 años      | US\$36    | US\$72      | S/. 40.000 |                                                                                                                                                                          |
| 3 años      | US\$48    | US\$96      | S/. 60.000 |                                                                                                                                                                          |

*Para hablar del infortunio  
que hay en el matrimonio*

"La noche calurosa nos hace dejar abiertas las ventanas  
de nuestro dormitorio.

Florece nuestra magnolia. La vida empieza a suceder.  
Mi marido excitado abandona sus discusiones caseras,  
y sale a callejear en busca de prostitutas,  
cruzado sin cruz que va por el filo de la navaja.

Este chiflado sería capaz de matar a su mujer y, después, jurar  
que es abstemio

Oh la monótona mezquindad de su lujuria...

Es la injusticia... él es tan injusto:  
cegado por el whisky, para llegar a las cinco  
fanfarroneando a casa.

Mi único pensamiento es cómo conservar la vida.  
¿Qué lo excita? Ahora todas las noches me ato  
diez dólares y su llave del auto a mi muslo...  
Azuzado por el climaterio de su privación,  
se atasca encima de mí como un elefante".

*Robert Lowell*

